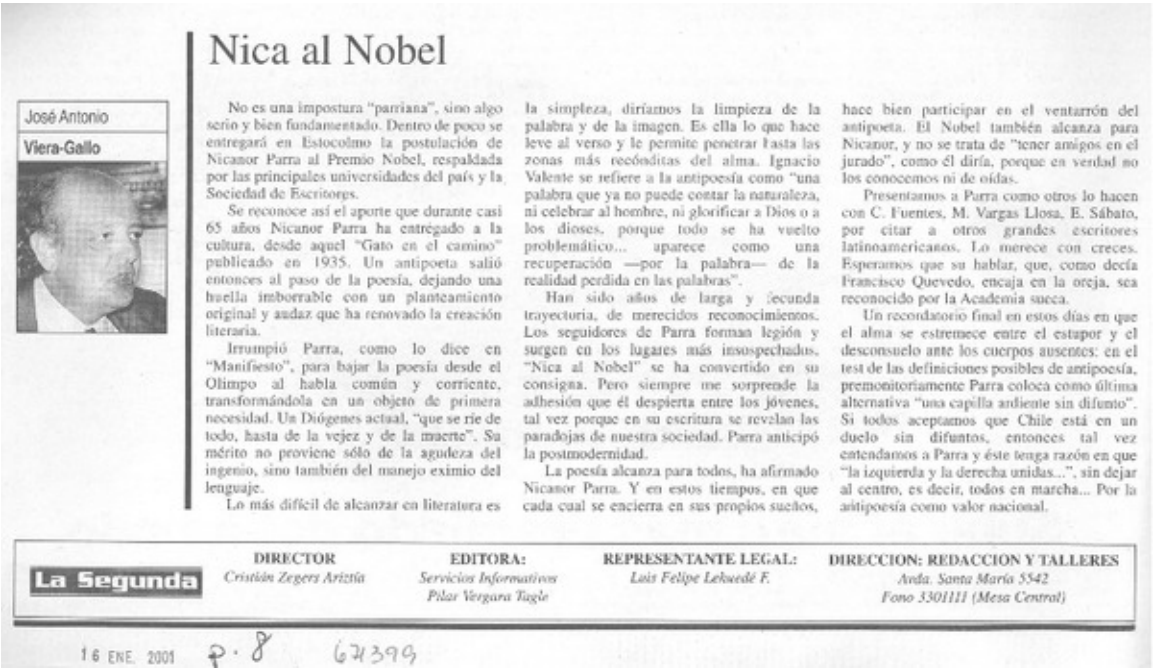

Nica al Nobel

José Antonio Viera-Gallo

No es una impostura "parriana", sino algo serio y bien fundamentado. Dentro de poco se entregará en Estocolmo la postulación de Nicanor Parra al Premio Nobel, respaldada por las principales universidades del país y la Sociedad de Escritores.

Se reconoce así el aporte que durante casi 65 años Nicanor Parra ha entregado a la cultura, desde aquel "Gato en el camino" publicado en 1935. Un antipoeta salió entonces al paso de la poesía, dejando una huella imborrable con un planteamiento original y audaz que ha renovado la creación literaria.

Irrumpió Parra, como lo dice en "Manifiesto", para bajar la poesía desde el Olimpo al habla común y corriente, transformándola en un objeto de primera necesidad. Un Diógenes actual, "que se ríe de todo, hasta de la vejez y de la muerte". Su mérito no proviene sólo de la agudeza del ingenio, sino también del manejo eximio del lenguaje.

Lo más difícil de alcanzar en literatura es la simpleza, diríamos la limpieza de la palabra y de la imagen. Es ella lo que hace leve al verso y le permite penetrar hasta las zonas más recónditas del alma. Ignacio Valente se refiere a la antipoesía como "una palabra que ya no puede contar la naturaleza, ni celebrar al hombre, ni glorificar a Dios o a los dioses, porque todo se ha vuelto problemático... aparece como una recuperación —por la palabra— de la realidad perdida en las palabras".

Han sido años de larga y fecunda trayectoria, de merecidos reconocimientos. Los seguidores de Parra forman legión y surgen en los lugares más insospechados. "Nica al Nobel" se ha convertido en su consigna. Pero siempre me sorprende la adhesión que él despierta entre los jóvenes, tal vez porque en su escritura se revelan las paradojas de nuestra sociedad. Parra anticipó la postmodernidad.

La poesía alcanza para todos, ha afirmado Nicanor Parra. Y en estos tiempos, en que cada cual se encierra en sus propios sueños, hace bien participar en el ventarrón del antipoeta. El Nobel también alcanza para Nicanor, y no se trata de "tener amigos en el jurado", como él diría, porque en verdad no los conocemos ni de oídas.

Presentamos a Parra como otros lo hacen con C. Fuentes, M. Vargas Llosa, E. Sábato, por citar a otros grandes escritores latinoamericanos. Lo merece con creces. Esperamos que su hablar, que, como decía Francisco Quevedo, encaja en la oreja, sea reconocido por la Academia sueca.

Un recordatorio final en estos días en que el alma se estremece entre el estupor y el desconsuelo ante los cuerpos ausentes: en el test de las definiciones posibles de antipoesía, premonitoriamente Parra coloca como última alternativa "una capilla ardiente sin difunto". Si todos aceptamos que Chile está en un duelo sin difuntos, entonces tal vez entendamos a Parra y éste tenga razón en que "la izquierda y la derecha unidas...", sin dejar al centro, es decir, todos en marcha... Por la antipoesía como valor nacional.

La Segunda

DIRECTOR: Cristián Zegers Arizti
EDITORA: Servicios Informativos, Pilar Vergara Tagle
REPRESENTANTE LEGAL: Luis Felipe Lekuedé F.
DIRECCION: REDACCION Y TALLERES: Avda. Santa María 5542, Fono 5301111 (Mesa Central)

16 ENE. 2001 P. 8 67399

Nica al nobel [artículo] José Antonio Viera-Gallo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Viera-Gallo, José Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nica al nobel [artículo] José Antonio Viera-Gallo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile